

De la sangre, del placer y de la muerte...

...o algunas películas sobre la "desorientación" sexual



La Sang d'un poète, Jean Cocteau, 1930

El miércoles 9 de abril tendrá lugar la presentación del programa "De la sangre, del placer y de la muerte... o algunas películas sobre la 'desorientación' sexual" con una conferencia inaugural a cargo de Vicente Molina Foix, escritor y crítico, en el Salón de Actos del Museo a las 19 horas. Se proyectará la película *Twice a Man* (1962-63) de Gregory Markopoulos.

En el programa "De la sangre, del placer y de la muerte..." se presenta una selección de películas experimentales de temática gay y lesbica que pretende mostrar obras claves del cine de vanguardia y *underground*, situándolas en dicho contexto y en relación a la cultura de masas que las generó.

El título del ciclo, inspirado en parte por la trilogía filmica de Gregory Markopoulos, *Du Sang, de la volupté et de la mort* (1947-48), funciona como metáfora para una serie de películas que, como la obra del propio Markopoulos, vieron en la "sangre, en el placer y en la muerte" un lugar imaginario de confrontación del deseo, el dolor y el aniquilamiento del cuerpo y su ser oprimido por la norma social y el tabú sexual. Respecto al subtítulo, "algunas películas de la "desorientación" sexual", se debe a la constatación de un hecho: el cine gay y lesbico "no" existe con anterioridad a los años setenta y, si existiera, quizás sólo se reduciría a dos o tres nombres. Con ello pretendo decir que, si no existía la idea de colectivo ni el concepto de identidad gay y lesbica basado en el término de la "orientación" sexual -surgido en la década de los sesenta-, difícilmente dicho corpus filmico se denominaría a sí mismo como tal. Un hecho que resulta más evidente si lo comparamos con la actitud actual de igualdad en la diferencia que los maricas y bollos de los noventa reivindican con un fin subversivo, esta vez, señalando una "re-orientación" sexual elegida libre y cons-

cientemente. Eso no quiere decir que no hubiera películas sexualmente ambiguas que sugirieran deseos "extraños" o artistas y realizadores igualmente "desorientados". Existen cientos de películas con personajes homosexuales pero muy pocas fueron realizadas por ellos mismos y, aún menos, con un contenido gay y lesbico. Muchas fueron realizadas de cara a promover identidades o reivindicar derechos, mientras que otras fueron creadas en la más absoluta privacidad, fruto de una expresión artística íntima y personal. Así el ciclo entero propone una lectura, revisión y, también ¿por qué no?, apropiación de una serie de films en donde aflora "cierta sensibilidad" para el placer visual del espectador. De este modo, y lejos de cualquier maniqueísmo, no se reivindica una identidad, ni siquiera una orientación, del realizador, de su obra o de su público. Y ya que no existen las opciones sexuales políticamente correctas, lo que se reivindica es el derecho de todos los espectadores, heteros y homos, a sentir de vez en cuando esos momentos tan "raros" y "extraños" que convulsan nuestro deseo. Porque, como decía Rimbaud, "Yo es otro" y no hay un yo inmutable, sino que varios yoes nos habitan en nuestro cambio de piel y género.

El ciclo tiene su centro de gravitación en torno al cine de vanguardia europeo de los años veinte y el cine underground americano, pero entendiendo este último en su doble acepción de sustantivo y adjetivo. Es decir, underground como un movimiento filmico espe-

PROGRAMA 31

Del 9 de abril
al 3 de mayo
de 1997

Las proyecciones
tendrán lugar de
miércoles a sábados
a las 19h.

Lugar: Salón de Actos.

Acceso gratuito.

Aforo máximo
del Salón de Actos:
150 personas.

Salome
Charles Bryant &
Alla Nazimova,
1922



Arriba:
The Gay Brothers
Thomas A. Edison, 1895

Abajo:
Entr'acte
René Clair, 1924

cífico, localizado en Nueva York durante los años sesenta, y como concepto, películas alternativas no comerciales y de bajo presupuesto sin una ideología estética y social definida. Desde que el término fuera acuñado por Manny Farber en 1957, a menudo, *underground* ha sido sinónimo de subcultura, de sentimiento anti-burgués, y sobre todo, de un cine anti-Hollywood. Un cine que se distingue por una mezcla de primitivismo y crudeza, por su ambivalencia hacia la cultura de masas y, sobre todo, por una deliberada e impúdica actitud hacia todo tabú, especialmente el (hetero-homo) sexual. Aunque fenómeno neoyorkino, sus raíces se encuentran localizadas en la vanguardia europea de los años veinte, el movimiento *Beatnik* de los cincuenta y el *New American Cinema*, así como en estrecha relación con otros movimientos sociales de la "contracultura" de los sesenta. No obstante, a pesar de ciertas afinidades, no tanto en el tema sino más bien en su actitud, el cine underground no comparte un corpus estilístico o un sistema de creencias más o menos ortodoxo como el que definiera la vanguardia de los veinte. Ni siquiera su vertiente más homo se identifica a sí misma, a pesar del uso del *camp* o del sexo gay explícito. Sin embargo, este cuerpo multiforme ha sido denominado numerosas veces con la etiqueta de "*Baudelaire Cinema*", un término acuñado en 1963 por el propio Jonas Mekas, en relación a ciertas afinidades observadas en el trabajo de Ron Rice, Jack Smith, Bob Fleischner y Ken Jacobs, más tarde también extendidas a la obra de Kenneth Anger y Andy Warhol, películas, que para él, marcan un punto de partida de la escuela realista neoyorkina.

Grupo uniforme o paquete revuelto, la verdad es que el cine underground gay es parte fundamental, tanto de la historia del cine de vanguardia *made in USA* como de la cultura gay americana. Y no sólo porque *Scorpio Rising* (Kenneth Anger, 1963) haya sido la película experimental de posguerra más vista e influyente en este contexto fílmico, o porque *Flaming Creature* (Jack Smith, 1962) fuera la obra que ha generado más polémica, debate, y discurso en torno a la sexualidad y la censura (aún siendo el film menos visto); sino porque lo gay ha sido central para el desarrollo y defini-

ción del cine *underground* por su interés en temas de identidad personal, roles sexuales, subversión social...

No obstante, hay que señalar que esta tradición no es del todo lineal ni uniforme. Revisando su historia es posible localizar dos momentos más o menos definidos. El primero, tendría lugar en la costa oeste americana durante los años cuarenta. Esta primera ola tiene su precedente en la obra de Maya Deren y utiliza al propio realizador como sujeto mismo de la trama. El segundo momento tendrá lugar en los años sesenta, después de un cierto hiatus durante la década de los cincuenta debido en gran parte al clima de intolerancia y represión que supuso la "era McCarthy" y su caza de brujas". Este cine, el *underground* por excelencia, es más impersonal y supone una mezcla de elementos cinematográficos y sub-culturales que dará lugar a la confluencia de dos ideologías artísticas opuestas, es decir, la estética subjetivista inherente a la modernidad y la irrupción en pleno de la cultura de masas típica de la sensibilidad postmoderna.

El ciclo se acaba con el final de la década de los sesenta por diversas razones. Por un lado, durante dicha década fueron realizados no sólo la mayoría sino también las mejores películas underground, además su discurso fue teorizado, empaquetado y popularizado (lo que quiere decir sentenciado) en diversos libros que vieron la luz en dichos años. Por otro lado, a partir de *Chelsea Girls* (Andy Warhol, 1966) muchas películas empiezan su distribución comercial, proceso que culmina con *Flesh* (Paul Morrissey, 1968-69). Y por último, 1969 es testigo de la revuelta del bar *Stonewall* en Nueva York, un hecho que supone el nacimiento del movimiento gay en Estados Unidos y su extensión internacional. Como resultado, emergerá un tipo de producción fílmica gay y lésbica que, aunque relacionada con esta tradición de cine gay, varía sustancialmente ya que parte de un concepto de identidad y comunidad gay y lésbica definida dirigiendo su producción hacia la construcción de un discurso basado en el concepto de "orientación" sexual. Pero esta, ya es otra historia...

Juan Guardiola, comisario de la muestra

MANUAL DE "INICIACIÓN"

Este ciclo se divide en una serie de programas, agrupados en tres secciones, que examinan cada obra en relación tanto a su tradición filmica ("comedia americana", "surrealismo francés" o "*cinema vérité*") como a la cultura social y sexual que la generó (desde los "felices veinte" franceses a la convulsiva década de los sesenta americanos), siguiendo un criterio cronológico. No obstante, se trata de un orden, no del todo rígido ya que se ha buscado un hilo conductor, unas veces temático, otras estilístico y en algunas ocasiones simplemente formal, que demuestra una cierta afinidad entre diversas obras. De ahí que algunos de los programas funcionen como bisagras o puentes que exponen las múltiples confluencias y derivaciones entre las diversas partes. Una conexión que acentúa y subraya toda una serie de contantes filmicas (del símbolo al mito, de lo decadente al camp...) que hacen aconsejable este manual de instrucciones o de "iniciación".

I. Hacia un imaGAYnario fílmico

Este bloque recoge un conjunto de obras que, sin ser propiamente de temática gay o lesbica, nos dan numerosas pistas sobre los posibles referentes, consciente o inconscientemente en la mente de los artistas, y que, sin duda alguna, ayudaron a crear su imaginario fílmico. Se trata, sin más, de buscar un contexto que explique tanto una práctica cinematográfica como el deseo insaciable sentido por los gays respecto al cine. Como espectadores sus preferencias son bien dispares, un conjunto nada ortodoxo que va desde el glamour y la fascinación por Hollywood, hasta las experiencias filmicas colaterales de la vanguardia o el mismo cine erótico.

El primer programa se inicia con el mismísimo nacimiento del cine, justo antes del establecimiento y posterior codificación de su lenguaje fílmico. Una década, la de los años diez, donde todavía no existía una línea de división perfectamente definida entre el cine comercial y el experimental, y que fue testigo de una serie de búsquedas y experiencias filmicas colaterales que dieron como fruto la comedia muda clásica. Estas películas hacían uso frecuente del travestismo (llamarlo *drag* sería un exceso) y del juego equivoco del "género" como un vehículo humorístico confuso en donde el gag, una vez despojado de su humor, podía servir como pantalla de proyección de los deseos, anhelos y ansiedades de algún que otro espectador.

Uno se pregunta hasta que punto la Srta. Chaplin amamantó la fascinación de Marcel Duchamp por su alter ego *Rose Sélavy*. Se trata, sin duda, de un juego mutuo de influencias y confluencias, el mantenido por el cine cómico y el surreal: desde la bailarina barbuda de *Entr'acte*, genuina fusión de *camp* y *happening* entre el caos dada, a la subversión y anarquía de *Zéro de Conduite*. Y en medio, la sexualidad sádica y el infantilismo patológico de "El perro andaluz". Crimen, insania y desafío a la sexualidad, en la mejor tradición surrealista, como posibles fuentes de inspiración poética que quizás acompañaron la pasión por mirar desde la otra mirilla.

Y si la cámara actúa de *voyeur*, sin duda, alguna(s) mujer(es) estarán en su objetivo. De ahí el peligro de llamar lesbianismo a cierta proliferación de películas con "amigas", que incluso duermen juntas, para el placer de un tercero (normalmente hombre y heterosexual). Sin embargo, es posible atisbar en el primer cine de mujeres una cierta afinidad o ambigüedad sexual (que se inicia aquí y se mantendrá hasta aflorar en la década de los setenta). Un subtexto lésbico, sugerido muy sutilmente, que puede tomar la forma de identificación feminista en el caso de Germaine Dulac o el de conflicto interno ante la sociedad en el cine de Maya Deren. Un "sexo intermedio" que en *Borderline* hace uso de la narración, la luz o el montaje como metáfora de unos personajes situados dentro y fuera de la "frontera" racial y sexual.

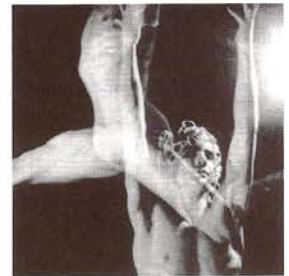


Fireworks
Kenneth Anger, 1947



Pero no sólo el sexo femenino fue objeto de deseo. Desde el fin de la segunda guerra mundial aparece en California un incipiente comercio de revistas y películas *soft-porn*, el género conocido popularmente como *beefcake*, que hizo míticos los estudios A.M.G. (*Athletic Model Guild*) en Los Angeles. Este subgénero erótico, supuestamente material sobre culturismo, alimentó un mercado clandestino hambriento de carne masculina. Debemos un reconocimiento a este subgénero, precedente de la pornografía, que supuso la única ocasión de ver a dos seres del mismo sexo tocándose, acariciándose o simplemente besándose. En todos los casos se trata de prácticas alternativas, ya sean de carácter experimental o erótico, enfrentadas al cine clásico o popular y que acompañaron a la reflexión y práctica, también alternativa, de la propia identidad sexual.

Son experiencias filmicas que, junto con cierto cine narrativo, acríticamente consumido y reverenciado, les sirvió de punto de referencia o de total desorientación. Es un hecho que el cine experimental ha influido menos en el público gay y lésbico que el comercial, a pesar de que el estilo y la gramática de éste fueran, apriori, inadecuados para comunicar la complejidad de la "desorientación" sexual. En definitiva, el cine de ficción comercial fue mucho más popular entre dicha audiencia, a la par que ha tenido un papel decisivo a la hora de formar los contornos del deseo sexual. De ahí la necesidad de compilar una serie de escenas, unas veces ambiguas, otras algo "raritas", y algunas inequívocamente maricas, intercaladas en largometrajes comerciales y películas narrativas de ficción que ridiculizaron, condenaron y en contadas ocasiones, también celebraron un "estado del ser". Es cierto que es una representación estereotipada hasta el límite pero que, sin embargo, el público gay y lésbico ha sabido interpretar, decodificar y apropiarse para su propio placer. Ya sea "Con faldas y a loco" o con Bugs Bunny disfrutando de los múltiples placeres del *drag*, el espectador gay ha sabido desarrollar una mirada entrenada para ver lo "extrañamente" visible en donde el ojo heterosexual sólo encuentra lo invisible.



Arriba:
Lot in Sodom
James Watson & Melville Webber, 1930

Abajo:
Dionysius
Charles Boultonhouse, 1963

1. Confusión, travestismo y comedia.

Una mujer, *A Woman*. Charles Chaplin, 1915, 27'. EE.UU.

Los amantes playeros de Miss Fatty, *Miss Fatty Seaside Lovers*. Roscoe Arbuckle, 1915, 15'. EE.UU.

¡Nunca me tocó!, *Never Touched Me!*. Harold Lloyd, 1919, 15'. EE.UU.

La buenaventura de Pitusin. (Primera parte). Luis R.Alonso, 1924, 10'. España.

La chica peligrosa, *The Danger Girl*. Clarence Bagder, 26'. 1928, EE.UU.; producido por Mack Sennett y protagonizado por Gloria Swanson.

Les presento a mi esposa, *That's is my wife*. Leo McCarey, 1929, 20'. EE.UU.; con Stan Laurel & Oliver Hardy.

Duración total: 113 minutos.

2. Entre el caos Dada y el deseo Surreal

Entreacto, *Entr'acte*. René Clair, 1924, 19'. Francia.

Un perro andaluz. Luis Buñuel & Salvador Dalí, 1928, 17'. España-Francia.

Cero en conducta, *Zéro de Conduite*. Jean Vigo, 1933, 44'. Francia.

Duración total: 80 minutos.

3. Mujeres al límite

La sonriente Mme Beudet, *La Souriante Mme Beudet*. Germaine Dulac, 1922, 35'. Francia.

Línea fronteriza, *Borderline*. Kenneth McPherson, 1928, 60'. Gran Bretaña-Suiza.

En tierra, *At Land*. Maya Deren, 1944, 15'. EE.UU.

Duración total: 110 minutos.

4. Tentaciones del filete (de ternera)

Una compilación de secuencias y cortos de películas eróticas gay y culturistas seleccionadas, principalmente, por Steve Malis del mítico estudio A.M.G. (*Athletic Model Guild*) de Los Angeles.

Duración total: 105 minutos.

5. Un siglo de ficción, 100 años de fricción

El objetivo rosa: 100 años de maricas en celuloide. *The Lavender Lens: 100 years of Celluloid Queers*. David Johnson, 1995, 120'. EE.UU.

Duración total: 120 minutos.

II. "Sangre, sudor... y Freud"

Tras la segunda guerra mundial, hecho que impactó profundamente en la vida de los homosexuales y lesbianas americanos, se comenzó a desarrollar una subcultura gay en Los Angeles. El final de la década vio la creación de la *Mattachine Society* (1950) como reflejo de una comunidad gay semidefinida. Es fácil constatarlo por la profusión de novelas, por la aparición de revistas o por la creación de los primeros estudios de desnudo masculino, primero fotográficos (*Bruce* de Los Angeles) y luego de cine (*A.M.G*) que tanto contribuirían a la creación de una imaginaria gay, por ejemplo en la figura del soldado y del marinero.

No es un hecho fortuito que Los Angeles fuera testigo de esta subcultura gay, no olvidemos que Hollywood se encuentra allí alimentando un sentido de lo "maravilloso" con sus imágenes investidas de *camp*. Tampoco es fortuito que se desarrollara cierto clima en las escuelas de cine, como USC (Universidad del Sur de California) y que Curtis Harrington, Kenneth Anger y Gregory Markopoulos estudiaran y realizaran allí sus primeras películas. Características de este cine experimental norteamericano de fines de postguerra son las películas que conforman el programa "Sangre, sudor y... Freud". Se trata de una derivación de psicodramas de inspiración surreal, en "la más pura tradición freudiana", en donde se retratan escenarios gays



Un Chant d'Amour
Jean Genet, 1950

a través de estilos cinematográficos alternativos inspirados en el cine de vanguardia europeo. Tanto *Lot In Sodom*, quizás la primera representación filmica de vanguardia de un "sodomita", como *La Sang d'un poète*, son antecedentes y punto de inspiración, tanto por el tema, imaginaria y modo de evocar una experiencia, para este cine de "sangre, placer y muerte" de genuina poética Cocteaniana. En general, las narrativas se centran en la soledad de los vulnerables protagonistas, masculinos mayoritariamente, que sufren luchas psicológicas expresadas en sueños, visiones y estados de trance. Sus argumentos giran en torno a la búsqueda de la identidad, una búsqueda que, en la lógica de las películas, supone el desenredo de los deseos y las fantasías sexuales en conflicto. Desde los deseos incombustibles de *Fireworks*, un sueño homoerótico lleno de violencia y placer, a *Image in the Snow* en donde la figura sufriente queda aislada frente a la fortaleza y virilidad de la "masculinidad" (claro está, heterosexual). En todas ellas lo homo permanece sin resolver y el conflicto permanente se instala en el personaje central, llenándolo de ansiedad, como en *Fragment of Seeking* en donde lo homo es una combinación de narcisismo y rechazo de la mujer, factores que vuelven a aparecer en *Mother's Day*, esta vez como resultado de la dominación maternal. El homo en este discurso psicoanalítico es inevitablemente infeliz y culpable, creando uno de los primeros estereotipos filmicos, "el hombre triste", que tanto abundará en novelas y películas comerciales. Un estereotipo que procede del viejo mito de la "sensibilidad especial", una presunción falsa atribuida a los gays como un signo de refinamiento moral y estético. Aún siendo falsa, la idea caló entre numerosos artistas que llevaron esta estética a su exceso: desde el decadentismo de *Salome* (con un reparto totalmente gay) al psico-délico *Inaguration of the Pleasure Dome* (todo un ritual de iniciación por un grupo de "elegidos").



Portrait of Jason
Shirley Clark, 1967

6. Sodomitas, poetas y ángeles

Lot en Sodoma, *Lot in Sodom*. James Watson & Melville Webber, 1930, 28'. EE.UU.

La sangre de un poeta, *La Sang d'un poète*. Jean Cocteau, 1930, 58'. Francia.

8 x 8. Hans Richter, 1957, 18'. Fragmento correspondiente a los movimientos de Jean Cocteau y Paul Bowles.

Imitación del ángel. Udolfo Arrieta, 1966, 24'. España.

Duración total: 128 minutos.



Flaming Creatures
Jack Smith, 1962

Nota del comisario:

Este ciclo de películas forma parte de un programa más amplio que pretende recuperar y revisar el cine experimental de temática gay y lésbica del siglo XX. El proyecto consiste en una trilogía, a realizar en tres años, que abarcaría los siguientes periodos: 1922-1969 (actitudes personales), 1970-1988 (el nacimiento del movimiento gay y lésbico) y 1989-1999 (impacto del SIDA y el "Queer Cinema").

El programa inicialmente incluía las películas de Andy Warhol (*Blow Job* de 1963; *My Hustler* de 1965; *Chelsea Girls* de 1966; *Lonesome Cowboys* de 1967 y *Bike Boy* de 1967-68), de Gregory Markopoulos (*Himself as Himself* de 1967) y de Warren Sonbert (*Hall of Mirrors* y *Where Did Our Love Go*, ambas realizadas en 1966). Sin embargo, la retirada temporal de distribución a nivel mundial de las películas de Andy Warhol y la no disponibilidad de las películas de Gregory Markopoulos y Warren Sonbert han hecho imposible la inclusión de las mismas en la muestra. Así mismo, se ha decidido excluir la película *Pink Narcissus*, realizada durante la segunda mitad de los sesenta, ya que no fue exhibida hasta 1972.

Izquierda:
Andy Warhol filmando en la *Factory*
1964, foto: Billy Name

Derecha:
Flesh, Paul Morrissey, 1968-69



7. Sangre, sudor y... Freud

Fragmento de una búsqueda, *Fragment of Seeking*. Curtis Harrington, 1946-47, 5'. EE.UU.

Fuegos artificiales, *Fireworks*. Kenneth Anger, 1947, 15'. EE.UU.

Psike, *Psyché*. Gregory Markopoulos, 1947, 25'. EE.UU.

Charmides. Gregory Markopoulos, 1948, 15'. EE.UU.

Imagen en la nieve, *Image in the Snow*. Willard Maas, 1948, 29'. EE.UU.

Día de la madre, *Mother's Day*. James Broughton, 1948, 22'. EE.UU.

Duración total: 110 minutos.

8. Excesos y delirios

Salomé. Charles Bryant & Alla Nazimova, 1922, 35'. EE.UU.

Inauguración de la cúpula del placer, *Inaguration of a Pleasure Dome*. Kenneth Anger, 1954-66, 38'. EE.UU.

Dionisios, *Dionysius*. Charles Boultenhouse, 1963, 26'. EE.UU.

Duración total: 102 minutos.

III. Del placer del cuero a la reina en Drag

Los films "homo-psicodramas-existencialistas" de postguerra nunca mostraron el sexo de una manera explícita, pero su aproximación inmoralista a la sexualidad hizo inevitable lo que sería parte natural del cine *underground* de los sesenta: sexualidad explícita y sin tapujos. El precedente existe ya en la única película de Genet, donde las cuestiones de deseo no están exentas del placer del voyeurismo y la humillación. Elementos que, junto a la apropiación de la iconografía neo-nazi de la subcultura de motos utilizada en *Scorpio Rising*, van a dar origen a una fusión entre pornografía y cine experimental, visualmente impactante (*Sex Garage*). Este cine presenta un modelo de representación y deseo sexual en abierta confrontación con la conciencia interior del artista, típica de los "homo-ps-exis" de los 40 y 50, llenos de simbolismo, abstracción y retórica subjetiva. En este sentido, una película como *Blonde Cobra* refleja muy bien el cambio desde esta preocupación por lo "auténticamente personal" de la modernidad, hasta una subjetividad descentrada ya post-moderna. El film muestra esta desintegración personal mediante monólogos basados en el cambio de papeles del personaje y su consiguiente artificio. Son estrategias de ocultamiento y maniobras de escape frente a los modelos "homo" identificados por la "sociedad" médica. El cuerpo y la mente gay se liberan, por fin, de Freud y abrazan una sexualidad poliforme que retrata el programa "Sexualidad a flor de hiel". Una operación similar de enmascaramiento es la efectuada en otros films que se apropian de elementos de la cultura de masas. Esta alianza entre la estética *underground*, que supone una crítica a la modernidad, y la cultura pop conectan directamente con las experiencias de una comunidad gay en plena ebullición. Lo cual no quiere decir que sea activista, muy al contrario, el gay *underground* es políticamente indiferente y aunque informado del "programa", su producción se mantiene ajena a toda conciencia crítica. La década de los sesenta mantiene una relación dialéctica con la cultura de masas que, a su vez, ve converger las subculturas pop y gay. El cine gay *underground* explora de diversos modos todo lo que de superficial, artificio y detritus tiene la cultura comercial, desde el culto a las estre-



llas de Hollywood, hasta su apropiación y reciclaje a través del *camp* de los hermanos Kuchar. Otros artistas como Jack Smith o Andy Warhol hicieron de figuras sociales marginales el sujeto de su arte, de la reina al chaperó y, sobre todo, el travesti. Ya sea mediante el "retrato *verité*" de Jason o las divinas chicas de Matsumoto, todas ellas auténticas *Flaming Creatures* que subvierten las nociones del ser, afirmado ahora como artificio, subrayaban la identidad y gusto *underground* por lo biológicamente "no natural". Se trata de una nostalgia por lo fabuloso que encontrará en la personalidad del *screen test* y en la cámara estática de Andy la apoteosis de la "superestrella" alternativa. La franqueza sexual y la sencillez del desnudo del cine warholiano hacen que el conflicto sea básicamente verbal, situaciones en las que, personaje tras personaje se llega a una interrogación continua sobre las actitudes y comportamiento sexuales. Es el caso de *Flesh*, acabando la década y ya frontera con el cine comercial.

9. Tormentas de placer Smith

Cobra rubia, *Blonde Cobra*. Ken Jacobs & Bob Fleischner, 1959-63, 28'. EE.UU.

Criaturas ardiendo, *Flaming Creatures*. Jack Smith, 1962, 43'. EE.UU.

Chumlum. Ron Rice, 1964, 26'. EE.UU.

Duración total: 97 minutos.

10. Talego, moto y cuero

Un canto de amor, *Un chant d'Amour*. Jean Genet, 1950, 20'. Francia

Escorpión naciente, *Scorpio Rising*. Kenneth Anger, 1963, 29'. EE.UU.

Sex Garage. Fred Halsted, 1964, fragmento de 18'. EE.UU.

Duración total: 67 minutos.

11. Divina y petarda Jason

Retrato de Jason, *Portrait of Jason*. Shirley Clark, 1967, 100'. EE.UU.

Duración: 100 minutos.

12. Sexualidad a flor de hiel

Navidades en la tierra, *Christmas on Earth*. Barbara Rubin, 1965, 29'. EE.UU.

Amphetamine. Warren Sonbert & Wendy Appel, 1966, 10'. EE.UU.

Sujetame mientras estoy desnudo, *Hold Me While I'm Naked*. Georges Kuchar, 1966, 15'. EE.UU.

La cama, *The Bed*. James Broughton, 1968, 20'. EE.UU.

Andromeda. George Csicsery, 1969, 13'. EE.UU.

El beso, *The Kiss*. Pat Rocco, 1969, 11'. EE.UU.

Olvido, *Oblivion*. Tom Chomont, 1969, 5'. EE.UU.

Duración total: 107 minutos.

13. Ritos de amor y muerte

Juventud muerta, *Dead Youth*. Donald Richie, 1967, 14'. EE.UU.-Japón.

El desfile funerario de las rosas, *Bara no Soretsu*. Toshio Matsumoto, 1969, 105'. Japón.

Duración total: 119 minutos.

14. Superestrellas en la Factory (o pululando en torno a Andy Warhol)

Andy Warhol. Marie Menken, 1966, 22'. EE.UU.

La cerillera, *Match Girl*. Andrew Mayer, 1966, 26'. EE.UU.

Sofá, *Couch*. Andy Warhol, 1964, 51'. EE.UU.

Duración total: 99 minutos.

15. Al final, tan sólo carne

Carne, *Flesh*. Paul Morrissey, 1968-9, 105'. EE.UU.

Duración: 105 minutos.

Comisario de la muestra:
Juan Guardiola
Organización y coordinación:



Producción:
Departamento de Obras de Arte
Audiovisuales del Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía

Programación de actividades:
Carlota Álvarez Basso

Coordinación editorial:
Cristina Torra

Diseño gráfico:
Florencia Grassi



Scorpio Rising, Kenneth Anger, 1963

Notas

Todas las películas se proyectarán en formato 16mm o 35 mm, excepto las compilaciones de *A.M.G. Studios* y *The Lavender Lens* realizadas expresamente para video. Así mismo, las películas *Portrait of Jason*, *Sex Garage* y *The Kiss* serán mostradas en video debido a su delicado estado de conservación.

Todas las sesiones irán acompañadas de notas a la programación o equipadas con un servicio de traducción simultánea.

Este ciclo se presenta en conexión con el I Festival Internacional de Cine de Gays y Lesbianas de Madrid, organizado por BANG en colaboración con Filmoteca Española, que se realizará en el Cine Doré.

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

MIÉRCOLES 9 ABRIL

Presentación del programa con una conferencia inaugural a cargo de Vicente Molina Foix, escritor y crítico.
Se proyectará la película *Twice a Man*, de Gregory Markopoulos (1962-63, 49'. EE.UU.)
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

MIÉRCOLES 16 ABRIL

6. Sodomitas, poetas y ángeles
Duración: 128 minutos.

MIÉRCOLES 23 ABRIL

4. Tentaciones del filete (de ternera)
Duración: 105 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

MIÉRCOLES 30 ABRIL

13. Ritos de amor y muerte
Duración: 119 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

JUEVES 10 ABRIL

1. Confusión, travestismo y comedia
Duración: 115 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

JUEVES 17 ABRIL

7. Sangre, sudor y Freud
Duración: 110 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

JUEVES 24 ABRIL

11. Divina y petarda Jason
Duración: 100 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

JUEVES 1 MAYO

5. Un siglo de ficción, 100 años de fricción
Duración: 120 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

VIERNES 11 ABRIL

2. Entre el caos dadá y el deseo surreal
Duración: 80 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

VIERNES 18 ABRIL

8. Excesos y delirios
Duración: 102 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

VIERNES 25 ABRIL

10. Talego, moto y cuero
Duración: 67 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

VIERNES 2 MAYO

14. Superestrellas en la Factory (o pululando en torno a Andy Warhol)
Duración: 99 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

SÁBADO 12 ABRIL

3. Mujeres al límite
Duración: 110 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

SÁBADO 19 ABRIL

9. Tormentas de placer Smith
Duración: 97 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

SÁBADO 26 ABRIL

12. Sexualidad a flor de hiel
Duración: 107 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.

SÁBADO 3 MAYO

15. Al final, tan sólo carne
Duración: 105 minutos.
Salón de Actos. 19h.
Entrada libre, aforo limitado.